# "Ejercicios militares"

Tiempo de lectura: 6 min.

Antonio Guevara

Lun, 28/08/2017 - 10:04

Vladimir Padrino actual ministro de la defensa, es licenciado en ciencias y artes militares. Me imagino que el almirante Ceballos, el comandante estratégico operacional, lo es también en ciencias y artes navales.

Elevar a nivel universitario la carrera militar fue un logro de los 40 años de la democracia que se inició en 1958. La homologación ocurrió precisamente en 1971. La democracia que ellos y el resto de generales y almirantes denigran y niegan más

por lo que hacen que por lo que dicen les elevó el estatus académico, pero, lo que la naturaleza no da, Salamanca no presta.

Un ejemplo de ello, el lamentable espectáculo circense del Ejercicio Soberanía Bolivariana 2017. Movería a risa si no involucraran a personas de la tercera edad, discapacitados, personas de baja estatura, gente en situación de calle y embarazadas en su participación. Lamentable. Muy lamentable.

A Padrinos y a Ceballos cuando los diplomaron académicamente de licenciados los autorizaron a ejercer la ciencia y el arte del potencial venezolano para la guerra de la nación venezolana contra cualquier amenaza que ponga en riesgo la seguridad de la historia, la cultura, las tradiciones, y todos los vínculos sociológicos que nos hacen…una nación.

¿Qué tiene de científico militarmente poner en la vanguardia del combate a un viejito en las últimas, a una doñita en condición de minusvalía disparando un AK-47 o a un joven a todas luces ignorantón y disperso de toda la situación e inhábil en las destrezas militares, a defender el puente el lago de Maracaibo? Nada.

¿Qué tiene de artístico militarmente colocar a unos ñeritos guaiqueries jugadores de truco y eternos jodedores y comedores de sancocho de pescado los fines de semana, a “bloquear” con los peñeros con los que se ganan el sustento, las moles extraordinarias de los portaaviones del imperio y su caravana imponente de destructores, cruceros, corbetas, submarinos nucleares y el arsenal de aviones supersónicos que hacen el grupo de batalla? Nada

Nada. Ni ciencia ni arte militar. Este Ejercicio Soberanía Bolivariana 2017 es la más categórica y absoluta negación a la licenciatura con la que fueron investidos en sus respectivas academias, Padrino y Ceballos, y el grupo de generales y almirantes que le hacen comparsa.

Generalmente los ejercicios militares se ejecutan para entrenar a las fuerzas de acuerdo a las hipótesis de conflicto que se activan con las amenazas. Estos ejercicios militares son planificados, conducidos y ejecutados por…militares. No tiene ningún sentido usar a civiles, salvo que medie otra cosa emocional oculta. Y para usar civiles hay que decretar la excepción y una movilización (pasar del pie de paz al pie de guerra). Eso no ha ocurrido. Salvo que haya una emoción guillada.

La Revolución Bolivariana siempre ha mantenido como amenaza externa a las “fuerzas imperiales” y su vector militar más importante, la intervención militar o la invasión. En tanto que el enemigo interno lo es la oposición política, la cual obviamente, para defender la soberanía y la independencia de la nación se colocaría al lado de todo género de apoyo que rescate la democracia y la vigencia del estado derecho, profanado por el régimen con el soporte activo de…la FAN.

Las armas de la república, esas que la sociedad civil le confía constitucionalmente a la FAN, para que en ejercicio del artículo 328 instrumente la violencia oficial del estado venezolano, las voltearían Padrino, Ceballos y el grupo de generales y almirantes que los secundan contra la misma sociedad civil que se las entregó y certificó con un juramento que decía más o menos así “ Prometéis a Dios y a la Republica, en presencia de la bandera nacional, defender la patria y sus instituciones, hasta perder la vida…” ¿qué tiene de científico y artístico, militarmente hablando, eso de traicionar el juramento? Responda Licenciado Padrino. Explíquese Licenciado Ceballos.

Como si fuera poco, las escuelas de Estado Mayor los hizo Magister Scientiarum cuando los diplomó como oficiales de Comando y Estado Mayor. ¿Conocen ustedes Maestros de la Ciencia y el arte militar Padrino y Ceballos, y demás oficiales generales y almirantes que los aplauden, la trascendencia de alentar la violencia entre nacionales? ¿Han tenido la curiosidad profesional de curucutear un poco el odio que aún se acuna desde 1936 en la España de la Guerra Civil? No lo creo.

Luego el Instituto de Altos Estudios los hizo doctores en seguridad y defensa de la nación. En consecuencia, doctor Padrino, doctor Ceballos y demás doctores generales y almirantes que siguen la línea política como borregos ¿qué diferencia hay entre el secuestrador que se coloca detrás de su rehén cuando se enfrenta con la policía de rescate, entre esa imagen y de ustedes doctores detrás de la embarazada, el viejito, los discapacitados y demás depauperados del estómago y del conocimiento, a quienes ponen en las vanguardias del combate? Aquí, en mi ignorancia doctores, creo que no hay ninguna diferencia. No hay discrepancia y esa emoción, la del secuestrador y la de ustedes, se llama miedo, temor, algo natural. Solo que esos viejitos, esas embarazadas y esos discapacitados no hicieron ningún juramento ante la bandera, y ustedes, generales, almirantes, licenciados, magísteres, doctores en seguridad y defensa, Si.

Eso tiene un nombre. En los viejos tiempos de la Academia Militar, aquellos aspirantes a oficiales que eran retirados por causas deshonrosas, que no encajaban en los diez artículos contenidos en el Código de Honor del Cadete, se le hacía un Consejo de Honor integrado por sus propios compañeros, luego esa decisión se elevaba al Cuerpo de Cadetes y al final en una formación solemne en el patio de ejercicios se le despojaba de todas las insignias y condecoraciones, se le arrancaba la jerarquía y luego el comandante ordenaba “Batallón de Cadetes, media vuelta…marrrrr”. En ese momento el ex cadete salía por la puerta trasera de la Academia escoltado por cadetes rasos. Una ceremonia muy emotiva, pero de gran trascendencia para ratificar un valor que sustenta en el tiempo la profesión militar. El honor. ¿Impactante verdad?

Como decíamos inicialmente, eso del Ejercicio Soberanía Bolivariana 2017 tiene un nombre. Se llama culillo coloquialmente, pero es más académico nombrarlo como cobardía y ustedes saben el artículo ese que dice más o menos así “No puede ser militar el cobarde, el que carezca de dignidad, pundonor, ni el de relajada conducta, pues mal puede ser guardián de la libertad, honra e independencia de su Patria, quien tenga miedo al sacrificio y ultraje sus armas con infames vicios”.

En fin, esté ejercicio es una lamentable demostración del deshonor militar de Padrino, Ceballos y su cartel de generales y almirantes, licenciados, magísteres y doctores en seguridad y defensa de la nación y una lamentable escenificación de las ciencias de la deslealtad constitucional y las artes de la improvisación militar.

Ante ese panorama de realidad presente, es inevitable recrear un futuro así, porque ese futuro vendrá doctor Padrino, doctor Ceballos.

Patio de Ejercicios ubicado entre Castillete y Punta Playa, Isla de Aves y cataratas de Huá. Un Batallón de Cadetes en alineada formación solemne integrado por los 30 millones de venezolanos, una banda de guerra toca asordinado un redoble tristón, todos presencian como son despojados de sus soles de Carabobo, las condecoraciones y convertidos en harapos sus impecables guerreras de generales y almirantes a un grupo de licenciados en ciencias y artes militares, magísteres y doctores en seguridad y defensa de la nación. Al centro, Padrino, Ceballos y el combo de generales y almirantes rojos rojitos son retirados por la puerta trasera de la historia, mientras un redoblante y cuatro soldados rasos los escoltan.

Eso vendrá doctor Padrino, doctor Ceballos y la claque de generales y almirantes que le hacen bulto.

¡Batallón de cadetes venezolanos, media vuelta…marrrrr!

Coronel (R)

Caracas, 27 de Agosto de 2017

ver PDF
Copied to clipboard